

N O T A S

EL DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA Y ETNOLOGIA DE AMERICA DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID.

Cursos

Los cursos ordinarios dependientes de este Departamento son los siguientes:

Tercer año. [1.º de Antropología]: Antropología general [profesor José Alcina]; Historia de América Prehispánica [profesor Manuel Ballesteros]; Antropología y Etnología de América [profesor Fernín del Pino].

Cuarto año. [2.º de Antropología]: Arqueología americana [profesor José Alcina]; Etnohistoria de América [profesora Vicenta Cortés]; Antropología social y aplicada [profesor Carmelo Lisón]; Antropología Física [profesor Tito Varela]; Culturas preincasicas [profesor Miguel Rivera]; Historiografía indiana [profesor José Vila]; Historia de Filipinas [profesor Leoncio Cabrero].

Quinto año. [3.º de Antropología]: Lingüística general [profesor Manuel Alvar]; Cultura Maya [profesor Miguel Rivera]; Cultura Azteca [profesora Johanna Broda]; Cultura Inca [profesora Concepción Bravo].

Sección de Historia del Arte. 5.º año: Arte americano pre-

hispanico [profesor Manuel Ballesteros]. Idem (nocturno) [profesor Leoncio Cabrero].

Conferencias.

A lo largo del curso académico visitaron el Departamento y pronunciaron conferencias los siguientes profesores:

[1] Dr. Román Piña Chan [Instituto Nacional de Antropología e Historia. México]: «Exploraciones arqueológicas en México».

[2] Dr. Juan Comas Camps [Instituto de Antropología de la UNAM. México]: «Problemas del indigenismo en México».

[3] Dr. Santiago Genovés [Instituto de Antropología de la UNAM. México]: «Problemática de posibles contactos prehispanicos por el Atlántico».

[4] D. Andrés Zevallos [Casa de la Cultura de Cajamarca. Perú]: «La cerámica cajamarquina».

[5] Dr. Norman McQuown [Universidad de Chicago]: «Linguística antropológica».

[6] D. Miguel Angel Perera [Sociedad de Espeleología. Caracas]: «Aspectos de la antropología venezolana».

Investigaciones en América.

Durante el verano de 1971 se multiplicaron los trabajos de investigación desarrollados por miembros del Departamento en tierras americanas y entre los que cabe mencionar los siguientes:

[1] Misión Científica Española en el Perú: Bajo la dirección del Dr. Manuel Ballesteros, prosiguieron los trabajos en Chinchero en los siguientes campos: Etnohistoria (M. Ballesteros), Restauración de monumentos (Vián) y Antropología social (C. Esteva).

[2] Misión Arqueológica Española en el Ecuador: Bajo la dirección del Dr. José Alcina, prosiguieron los trabajos de exploración y excavación arqueológica en la provincia de Esmeraldas.

[3] Misión Antropológica en Puerto Maldonado (Perú); Se iniciaron, bajo la dirección del profesor Fermín del Pino, trabajos de antropología social en el área de Madre de Dios.

Otras actividades en América.

Además de los trabajos arqueológicos, antropológicos o etnohistóricos mencionados, miembros diversos del Departamento participaron en otras actividades, tales como las siguientes:

[1] El grupo de la Misión arqueológica en el Ecuador (José Alcina, Miguel Rivera, Mercedes Gámez, Luis Ramos y Emma Sánchez Montañés) hicieron un recorrido de diez días por Guatemala, visitando entre otros lugares arqueológicos los siguientes: Kaminaljuyú, Mixco Viejo, Chuitinamit, Iximché, Quiriguá, Bilbao, La Democracia y otros lugares de las tierras bajas del Pacífico. Así mismo visitaron otros lugares de interés etnográfico o histórico como Sololá, Santiago Atitlán, Chichicastenango, Antigua, etc. En la mayor parte de esas visitas fueron acompañados por colegas del Instituto de Antropología y de la Universidad.

[2] El profesor Miguel Rivera fue invitado a participar en la campaña de trabajos arqueológicos que desarrolla la Universidad de Pennsylvania en el área de Tayasal, en El Petén (Guatemala), bajo la dirección del profesor William R. Coc.

[3] La profesora Johanna Broda participó en el «Seminario sobre Etnohistoria Mesoamericana», organizado por el Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana en México, del 5 de julio al 13 de agosto.

[4] Los profesores José Alcina y Miguel Rivera participaron en el «Primer Simposio de Correlaciones antropológicas andino-mesoamericanas» celebrado en Guayaquil y Salinas del 25 al 31 de julio. Ambos profesores presentaron sendas comunicaciones.

[5] La profesora Johanna Broda dictó un curso sobre religión del México antiguo, durante los meses de septiembre a noviembre, en la Universidad Iberoamericana de México.

[6] El profesor Manuel Ballesteros participó, junto con otros historiadores españoles, en el Congreso de Historia Peruana de Lima.

[7] La profesora Vicenta Cortés, invitada por la Junta Cívica de Guayaquil, colaboró con los historiadores de esa ciudad en el proyecto de un Archivo Histórico del Guayas, visitando además los archivos de Cuenca y Quito.

Tesis de Licenciatura y Doctorado.

Durante el año 1972 se presentaron las siguientes Tesis de Licenciatura y Doctorado:

[1] Aurora Marquina Espinosa: «Estudio antropológico social de los Agotes» (T. L.).

[2] Elvira Ortiz Arrufat: «Estudio antropológico social del mundo de la naranja» (T. L.).

[3] María del Pilar Muñoz Sierra: «Estudio antropológico social en Melilla» (T. L.).

[4] Isabel del Moral Mateos: «Trabajo de campo en Santa Cruz de los Cañares» (T. L.).

[5] María Paz Cabello Carro: «Arte y función en una colección de estatuillas Fang» (T. L.).

[6] Luis J. Ramos Gómez: «Los tejidos preincaicos del Museo de América de Madrid» (T. D.).

Publicaciones de miembros del Departamento.

[1] José Alcina: «Los dioses del Panteón zapoteco». *Anales de Antropología*. Vol. 9, pp. 9-43. México, 1972.

[2] José Alcina y Luis J. Ramos: «Excavaciones en Balao, Esmeraldas (Ecuador): un avance de interpretación». *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología* (Jaén, octubre, 1971). Zaragoza (en prensa).

[3] José Alcina: «La vasija tripode como rasgo diagnóstico para la determinación de influencias mesoamericanas en el área andina». *Primer Simposio de Correlaciones antropológicas andino-mesoamericanas*. Guayaquil (en prensa).

[4] *Idem*: «La antropología americanista española, 1950-1970». *Revista Española de Antropología Americana*. Vol. 7, pp. 17-58. Madrid, 1972.

[5] *Idem*: *Calendario y Religión entre los Zapotecos*. Dos vols. Colección Chimalistac. Ed. Porrúa, Madrid (en prensa).

[6] *Idem*: «Etnología de los pueblos del mar». *Enciclopedia del Mar*. Vol. 4. Compañía Internacional Editora. Barcelona (en prensa).

[7] *Idem*: «Etnias y culturas en relación con el Tratado de Tordesillas: una visión sistémica del problema». *Simposio sobre el Tratado de Tordesillas*. Valladolid (en prensa).

[8] Manuel Alvar: «Voces arahuacas en Juan de Castellanos». *Revista Española de Antropología Americana*. Vol. 7, pp. 59-68. Madrid, 1972.

[9] María Concepción Bravo Guerreira: «El régimen fiscal en el Tahuantinsuyo». *Ibidem* Vol. 7, pp. 69-95. Madrid, 1972.

[10] Leoncio Cabrero: «Caracteres socio-antropológicos de la isla de Mindanao en el siglo XIX». *Revista Española de Antropología Americana*. Vol. 7, pp. 97-122. Madrid, 1972.

[11] Vicenta Cortés Alonso: «Procedencia de los esclavos negros en Valencia (1482-1516)». *Revista Española de Antropología Americana*. Vol. 7, pp. 123-151. Madrid, 1972.

[12] Rafael Díaz Maderuelo: «Aproximación al estudio de las instituciones españolas en México, según la visión indígena». *Revista Española de Antropología Americana*. Vol. 7, pp. 153-162. Madrid, 1972.

[13] Manuel Gutiérrez Estévez: «Investigación social y acción social. Notas metodológicas». *Documentación Social* (Revista de Desarrollo Social de la Fundación Foessa), núm. 5, pp. 11-38. Madrid, 1972.

[14] Carmelo Lisón Tolosana: «Un aragonés en China (1625): Apuntes para la historia de la Etnografía española». *Revista Española de Antropología Americana*. Vol. 7, pp. 197-221. Madrid, 1972.

[15] Esperanza Molina: «Aportaciones para el mejor conocimiento de un área suburbana». *Revista Española de Antropología Americana*. Vol. 7, pp. 223-243. Madrid, 1972.

[16] Juan Vicente Palerm Viqueira: «El indigenismo, como acción social en América». *Documentación Social* (Revista de Desarrollo Social de la Fundación Foesa), núm. 7. Madrid, 1972.

[17] *Idem*: «Don Vasco de Quiroga ante su V Centenario: la persistencia del problema indígena». *Revista Española de Antropología Americana*. Vol. 7, pp. 263-275. Madrid, 1972.

[18] Remedios de la Peña Begué: «El uso de la coca entre los incas». *Revista Española de Antropología Americana*. Vol. 7, pp. 277-304. Madrid, 1972.

[19] Fermín del Pino Díaz: Prólogo, traducción y notas a la obra de Marcel Mauss «Introducción a la etnografía». Ed. Istmo. Madrid, 1971.

[20] *Idem*: «La actualidad de Marcel Mauss en España». *Revista Española de Antropología Americana*. Vol. 7, pp. 305-340. Madrid, 1972.

[21] *Idem*: «Memoria de la campaña de Antropología social en Puerto Maldonado (Perú)». *Ibidem* Vol. 7, núm. 2. Madrid, 1972.

[22] *Idem*: «Migración y adaptación: el caso de los serranos en el Departamento selvático de Madre de Dios». *Actas del XI Congreso Internacional de Americanistas* (Roma, septiembre, 1972). Roma (en prensa).

[23] Miguel Rivera: «Exploraciones arqueológicas en la costa de Esmeraldas (Ecuador)» [en colaboración con José Alcina]. *Revista Española de Antropología Americana*. Vol. 6, pp. 125-142. Madrid, 1971.

[24] *Idem*: «La cerámica Killke y la arqueología de Cuzco (Perú)». *Revista Española de Antropología Americana*. Vol. 6, pp. 85-123. Madrid, 1971.

[25] *Idem*: «Diseños decorativos en la cerámica Killke». *Actas y Memorias del XXXIX Congreso Internacional de Americanistas*. Vol. 3, pp. 106-115. Lima, 1972.

[26] *Idem*: «La cerámica de Cancha-cancha (Cuzco, Perú)». *Revista Dominicana de Arqueología y Antropología*. Vol. II, núms. 2-3, pp. 36-49. Santo Domingo, 1972.

[27] *Idem*: «Algunos rasgos mesoamericanos en la costa de Esmeraldas (Ecuador)». *Primer Simposio de Correlaciones antropológicas andino-mesoamericanas*. Guayaquil (en prensa).

[28] *Idem*: «Hipótesis sobre relaciones prehispánicas entre

Mesoamérica y el área andina septentrional». *Revista Española de Antropología Americana*. Vol. 7, núm. 2. Madrid, 1972.

[29] *Idem*: «Aspectos tipológicos de la cerámica cuzqueña durante el Período Intermedio Tardío». *Actas y Memorias del XL Congreso Internacional de Americanistas* (Roma, septiembre, 1972). Roma (en prensa).

[30] Pilar Romero de Tejada: «Los Yaruro: informe etnográfico: (I)». *Revista Española de Antropología Americana*. Vol. 7, núm. 2. Madrid, 1972.

[31] Emma Sánchez Montañés: «Introducción al estudio de la fauna de la costa de Esmeraldas». *Revista Española de Antropología Americana*. Vol. 7, núm. 2. Madrid, 1972.

[32] Elvira Tundidor: «Guaman Poma, cronista indio, autor de la primera tipología americana». *Revista Española de Antropología Americana*. Vol. 7, núm. 2. Madrid, 1972.

[33] Luis Usera Mata: «Una colección de cerámica del Valle de Huaura, Perú». *Revista Española de Antropología Americana*. Vol. 7, núm. 2. Madrid, 1972.

[34] Tifó Varela López: «Genética del torbellino occipital y su distribución en diversas poblaciones». *Trabajos de Antropología*. Vol. 16, núm. 2. Madrid, 1971.

[35] *Idem*: Estudio antropológico de un esqueleto medieval». *Trabajos de Antropología*. Vol. 16, núm. 2. Madrid, 1971.

[36] *Idem*: «Restos humanos procedentes de las excavaciones de Chinchero (Cuzco)». *Trabajos de Antropología*. Vol. 16, núm. 3. Madrid, 1972.

[37] *Idem*: «Estudio genético sobre el enrollamiento longitudinal de la lengua (Tongue-Rolling)». *Trabajos de Antropología*. Vol. 16, núm. 3. Madrid, 1972.

[38] Arturo Valls: «Sobre la repartición de la gemelaridad en España». *Revista Española de Antropología Americana*. Vol. 7, núm. 2. Madrid, 1972.

[39] José Vila Selma: «Puntualizaciones en torno a Ximénez de Quesada». *Revista Española de Antropología Americana*. Vol. 7, núm. 2. Madrid, 1972.

LA ANTROPOLOGIA CULTURAL EN BARCELONA 1971-1972.

Dos son los centros en los que se han desarrollado actividades antropológicas: la Facultad de Filosofía y Letras, y el Centro de Etnología Peninsular, del CSIC. En la primera, las actividades han tenido por énfasis la enseñanza de asignaturas de carácter básico, unas, y especializado, otras. Se han dado, *Antropología Cultural*, como curso introductorio, al cual han concurrido más de 700 alumnos matriculados, debiendo reducirse la inscripción a causa de las limitaciones impuestas por la falta de capacidad de las aulas y también en razón de no disponer

de profesorado suficiente. En este sentido se espera ampliar el profesorado en el próximo curso académico 1972-1973, para de este modo poder impartir la asignatura conforme a la gran demanda existente.

Asimismo se ha dado el curso de *Etnología de los pueblos primitivos* para estudiantes de especialidad. Sin embargo, el curso va especialmente dedicado a alumnos del Departamento de Prehistoria e Historia Antigua, entendiendo que son éstos los más necesitados de modelos etnográficos y de exposiciones a nivel analítico, en relación con sus propios problemas de campo, de interpretación de materiales prehistóricos y arqueológicos. De todas maneras, en el curso han participado unos 70 alumnos, pues se han interesado estudiantes de otros Departamentos de la Universidad.

Además de estas asignaturas, se han impartido las de *Cultura Andina*, enfocada al desarrollo descriptivo de la etnografía incaica y del actual Alto Perú en términos comparados, para de este modo establecer los cambios culturales ocurridos en el transcurso de los cuatro siglos y medio de proceso histórico, así como procurando determinar la actual orientación de los cambios socioculturales en aquella región. También se ha dado el curso *Antropología para Lingüistas*, con la finalidad de informar de los problemas de la Antropología en relación con los de la Lingüística, sobre todo interesando a los alumnos en cuestiones de difusionismo, integración y cambios de cultura a partir del análisis etnosemántico. Todos los cursos han sido dados por el que firma, aunque el de Antropología Cultural se ha impartido en forma de cuatro grupos, habiendo por lo mismo sido partícipes en los mismos los licenciados Josefina Roma Riu y Juan Frigolé Reixach, ambos del Departamento de Antropología Cultural de la Universidad de Barcelona. En cada uno de estos dos últimos cursos se han reunido alrededor de 150 alumnos.

Las actividades desarrolladas en el Centro de Etnología Peninsular, del CSIC, de Barcelona, han consistido en diferentes objetivos: 1) dotación de una biblioteca especializada y de instalaciones destinadas a alojar a los investigadores que actualmente estudian en nuestro centro; 2) fichaje y clasificación de materiales de campo con vistas al entrenamiento de alumnos seleccionados para investigación antropológica; 3) desarrollo de investigaciones concretas a cargo de los licenciados Juan Prat, Manuel Moreno, Ignacio Terrades y Jesús Contreras; y 4) edición de la revista *Ethnica*.

En cuanto al primer objetivo, en sus cuatro primeros años de existencia la biblioteca ha aumentado sus fondos en unos 1.500 títulos, entre revistas y libros. Al presente se reciben publicaciones de diversas partes del mundo y la sala de lectura se encuentra constantemente llena de alumnos que preparan sus

diversos trabajos y sus licenciaturas en nuestras especialidades. Cabe señalar al respecto la constante ayuda que nos proporciona el «Patronato Saavedra Fajardo», que con su interés en este centro está haciendo posible su desarrollo y el cumplimiento de los objetivos que nos propusimos desde el momento de hacernos cargo del mismo.

Respecto del segundo punto, debe señalarse el desenvolvimiento de tareas conducentes a fichar los materiales del «Arxiu d'Etnografia i Folklore de Catalunya», así como todo cuanto le fuera entregado en depósito para su custodia al Centro de Etnología Peninsular. Pero, al mismo tiempo, los alumnos seleccionados para estas tareas están entrenándose en la técnica de clasificar materiales culturales y en la elaboración de ensayos monográficos mediante los cuales se preparan para su futura profesionalización como antropólogos.

Para la finalidad señalada en el objetivo número 3 se dispone de trabajos en curso que refieren, sucesivamente, a un estudio de interpretación de sueños de adolescentes inmigrados en la provincia de Gerona, para el fin de detectar su relativa problemática psicológica en función de sus etnoculturas de origen. Esta investigación corre a cargo de Juan Prat. En lo que concierne a Manuel Moreno, ha entregado para su publicación un artículo que estudia la obra de Marcel Mauss dentro del actual enfoque de las teorías referentes a la interpretación del concepto de reciprocidad. Ignacio Terrades ha elaborado un estudio sobre el concepto de virginidad y su relación con los sistemas de propiedad, aplicando algunas ideas psicoanalíticas y desarrollando, asimismo, teorías de parentesco. Jesús Contreras trabaja en problemas de medicina popular referidos a una comparación entre el siglo XVIII y su interpretación actual a la vista de las teorías contemporáneas.

La revista *Ethnica* ha publicado sus dos primeros números, con un total de 500 páginas. Ha recibido colaboraciones del extranjero y nacionales, y sus trabajos refieren a contribuciones que reflejan intereses teóricos y de especialidad muy variados. En su perspectiva está la publicación de números monográficos aplicados a la discusión de problemas teóricos actualmente controvertibles.

Además de estas actividades se ha iniciado la exploración de campo a la comarca de la Garrotxa, para el fin de trabajar en su Antropología en los próximos años. Bajo la dirección de C. Esteva Fabregat se ha trabajado en los pueblos de Beget, Batet y Castellfollit de la Roca. Estas primeras exploraciones han consistido en establecer diferentes tipos de adaptaciones económicas para finalmente constituir las variables culturales que puedan manifestarse en función de los rezagos y desarrollos socioculturales previsibles en una región tan variada eco-

lógicamente como es la mencionada. Han participado en esta primera exploración los licenciados Juan Prat y Manuel Moreno, además de la alumna Carmen Viader.

Por otra parte, en el curso de este periodo académico se ha seguido trabajando en el Alto Aragón, sobre todo en Bielsa, recogiendo materiales etnográficos para su posterior elaboración bajo la dirección del que firma. Han colaborado en ellos Juan José Pujadas, Alberto Gordillo y María Jesús Buxó.

Juan Frigolé Reixach ha iniciado su trabajo de campo en algunas poblaciones de Murcia, para el fin de determinar ciertas formas culturales en función de sus probables orígenes y en función de su grado de resistencia en poblaciones de la comarca del Maresme, cuando son traídas por inmigrados de aquellas localidades murcianas. Este estudio es de carácter comparado y forma parte de un programa de tres años que contempla problemas de aculturación y de cambio social de los inmigrados no catalanes en Cataluña.

Josefina Roma Riu ha continuado su investigación de campo en el Pirineo Aragonés, para el fin de determinar los orígenes pastoriles de ciertos tipos musicales diseminados en diferentes partes de Aragón. La estructura de su estudio es etnográfica y compara, a nivel analítico, algunos fenómenos de aculturación ocurridos a lo largo de los diferentes contactos que han sufrido los elementos musicales de que se ocupa. Asimismo, está elaborando en conexión con esta problemática una etnografía de las devociones aragonesas en función de cómo se manifiestan a lo largo de las rutas pastoriles.

Claudio Esteva Fabregat (Barcelona).

EL DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA Y ETNOLOGIA DE AMERICA DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA: *Actividades durante los cursos 1970 a 1972.*—Este Departamento ha recibido grandes satisfacciones en el pasado año académico, entre las que hay que destacar muy especialmente el nombramiento del Director del Departamento, Dr. Alfredo Jiménez Núñez, como catedrático de «Historia de América Prehispánica y Arqueología Americana» de la Universidad de Sevilla. Asimismo, consiguió el título de Doctor el profesor Moreno Navarro con su tesis «Estudio etnológico de una comunidad rural andaluza: la estructura social de un pueblo del Aljarafe», que fue calificada de «sobresaliente cum laude». A comienzos del curso 1970-71 se incorporó al Departamento el profesor Rodríguez Becerra después de permanecer un año en la Universidad de Pennsylvania, dentro del Programa para «Master of Science» del Departamento de Antropología y haber realizado prácticas de campo

durante tres meses en Guatemala con un grupo de la misma Universidad.

A comienzos del presente curso fue elegido Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla el Doctor Jiménez Núñez, Director del Departamento.

Cursos: 1971-72.

En la actualidad, las enseñanzas antropológicas abarcan a las secciones y cursos siguientes:

Sección de Historia de América.

Tercer año. Historia de América Prehispánica: Profesor Alfredo Jiménez. Antropología y Etnología de América: Profesor Pilar Sanchiz.

Cuarto año. Etnología de la Península Ibérica: Profesor Isidoro Moreno.

Sección de Arte.

Tercer año. Arte prehistórico y primitivo: Profesor Salvador Rodríguez. Cuarto año. Arte y Arqueología de la América Prehispánica: Profesor Alfredo Jiménez. Etnología de América: Profesor Pilar Sanchiz.

Sección de Historia General.

Tercer año. Prehistoria y Etnología: Profesor Isidoro Moreno.

Facultad de Medicina.

Primer año. Antropología Cultural: Profesor Isidoro Moreno.
Facultad de Medicina.

Colegio Universitario de Cádiz.

Tercer año. Prehistoria y Etnología: Profesor Alfredo Jiménez Núñez (titular) y Profesor Salvador Rodríguez (adjunto).

Cursos para extranjeros.

Sociedad y cultura en Andalucía: Profesor Salvador Rodríguez.

Seminario «Sociología del Tercer Mundo: Iberoamérica».

Organizado por el Departamento se desarrolló el seminario

de estudios sobre Sociología del Tercer Mundo durante los meses de noviembre a febrero, en el que participaron como ponentes los profesores del Departamento y alumnos de los diversos cursos de Antropología de la Facultad. Asistieron numerosos estudiantes de la licenciatura, así como del doctorado y profesores.

Las sesiones versaron sobre los siguientes temas:

- Iberoamérica, Tercer Mundo: Introducción.
- Panorama demográfico de Iberoamérica.
- La dependencia económica de Iberoamérica: ¿Desarrollo o imperialismo?
- Clases sociales.
- Formas y comportamientos políticos.
- La Iglesia ante el fenómeno revolucionario.
- Medios de comunicación social y cambio sociocultural.
- Los intelectuales latinoamericanos y su compromiso.

La Antropología en la sociedad contemporánea.

El Colegio Mayor Guadaira de esta capital organizó el mes de marzo un ciclo introductorio para los colegiales, que estuvo a cargo de los profesores del Departamento. El ciclo fue desarrollado conforme al siguiente programa:

Profesor Isidoro Moreno Navarro: «Familia y Sociedad».

Profesor Pilar Sanchiz Ochoa: «El proceso de Socialización».

Profesor Salvador Rodríguez Becerra: «Sociedad campesina y mundo urbano».

Profesor Alfredo Jiménez Núñez: «Antropología aplicada y Medicina».

Las conferencias, acompañadas de amplio diálogo, fueron seguidas por los colegiales con vivo interés, demostrando la aceptación que entre los universitarios tienen los problemas que trata la Antropología.

Investigaciones en curso.

Proyecto de Investigación Hispano-Latinoamericano: Etnohistoria de Guatemala en el siglo XVI.—Continúan la investigación en el Archivo General de Indias y se encuentran en proceso avanzado de elaboración los trabajos concretos que serán presentados como tesis doctorales por E. O'Flaherty, S. J., de la Universidad de Pennsylvania; y P. Sanchiz y S. Rodríguez, de la Universidad de Sevilla.

El pasado mayo tuvo lugar una reunión de todos los miembros del equipo, doctores Alfredo Jiménez Núñez y Rubén E. Reina (directores del programa), licenciada Beatriz Suñe y los arri-

ba mencionados, en donde se trataron de problemas metodológicos de la Etnohistoria en general y de la Audiencia de Guatemala en el siglo XVI en particular. Para una más precisa información sobre el proyecto véase *Revista Española de Antropología Americana*, vols. 4, 5 y 6.

Estudio etnológico de la Baja Andalucía.—El profesor Isidoro Moreno, tras la presentación de su tesis doctoral sobre la estructura social de un pueblo del Aljarafe, continúa realizando investigaciones sobre el área en orden a verificar la validez del modelo elaborado en otras zonas de Andalucía.

En un pueblo de la provincia de Badajoz se encuentra realizando un estudio sobre la significación sociológica de la romería de la Virgen de Carrión, el estudiante del Departamento señor Benigno José Sainz, que presentará como tesis de licenciatura.

La señorita Montserrat Suárez está llevando a cabo una investigación sobre las relaciones entre mineros y campesinos en un pueblo de la sierra de Córdoba, que también presentará como tesis de licenciatura.

Mr. Deny Gilmore comenzará un trabajo de campo, en vistas a su tesis doctoral en el Departamento de Antropología de la Universidad de Pennsylvania, en el pueblo de Estepa (Sevilla).

Otras investigaciones.—El licenciado Alcides Pareja presentó su tesis doctoral sobre «Etnohistoria del Oriente boliviano», trabajo que dirigió el Dr. Jiménez Núñez, investigación basada en documentación del Archivo de Indias y locales de Bolivia en los siglos XVI y XVII.

Manuel de la Fuente trabaja para su doctorado sobre el tema: «Iglesia y desarrollo socio-cultural: Brasil en el contexto Iberoamericano».

El P. Mariano Juan Gutiérrez Morena tiene muy avanzada su tesis de licenciatura sobre el tema «Perfil ético-social de la revolución cubana de 1959», trabajo que dirige el Dr. Jiménez Núñez.

Publicaciones de miembros del Departamento: 1971-1972.

Alfredo Jiménez: «Matrimonio entre hermanos: ¿difusión o paralelismo? Algunas notas teóricas y metodológicas». Ponencia leída en el I Simposium sobre posibles relaciones trasatlánticas entre el Viejo Mundo y América. Canarias, diciembre, 1970. En *Anuario de Estudios Atlánticos*, 1971.

— «El método etnohistórico y su aplicación a la Antropología Americana». *Rev. Española de Antropología Americana*, volumen 7. Homenaje a don Manuel Ballesteros. Madrid, 1972.

— «Historia de América Prehispánica como Antropología». En *Homenaje al profesor Carriazo*. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. Sevilla, 1972.

Isidoro Moreno: «La Antropología en Andalucía: Desarrollo histórico y estado actual de las investigaciones». *Ethnica. Revista de Antropología*, I: 407-44. Barcelona, 1971.

— *Propiedad, clases sociales y hermandades en la Baja Andalucía. La estructura social de un pueblo del Aljarafe*. Siglo XXI de España Editores. Madrid, 1972.

— «El estudio etnológico de España». En *Homenaje al profesor Carriazo*. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. Sevilla, 1972.

— *Los cuadros del mestizaje americano. Estudio antropológico*. Ed. Porrúa. Madrid, 1972.

— «Juventud y sociedad contemporánea». En *Revista Española de Antropología Americana*, vol. 7. Homenaje a don Manuel Ballesteros. Madrid, 1972.

— «On enviers and envied. Comment to George M. Foster: The anatomy of Envy». *Current Anthropology*. Chicago (en prensa).

— «El trabajo de campo etnológico en España y el problema de la elección de comunidad». *Ethnica. Revista de Antropología*, 3. Barcelona, 1972 (en prensa).

Pilar Sanchiz: «La población indígena del Noroeste de México en el siglo XVIII: algunas cuestiones en torno a la demografía y al proceso de aculturación». *Revista Española de Antropología Americana*, vol. 7. Homenaje a don Manuel Ballesteros. Madrid, 1972.

Salvador Rodríguez: «Sociedad campesina y mundo urbano». *Revista Española de Antropología Americana*, vol. 7. Homenaje a don Manuel Ballesteros. Madrid, 1972.

— «El enfoque ecológico en el estudio de las culturas en proceso de adaptación: castellanos e indios en Guatemala en el siglo XVI». *Revista Española de Antropología Americana*. Madrid (en prensa).

— *Etnografía de la vivienda rural del Aljarafe*. Publicaciones de la Universidad de Sevilla (en prensa).

Los miembros del Departamento continúan la labor crítica como redactores y colaboradores del *Índice Histórico Español* de la Universidad de Barcelona en sus secciones antropológicas americanistas.

Otras actividades.—El Instituto de Ciencias de la Educación del Distrito Universitario de Sevilla solicitó la colaboración del Departamento para la elaboración de los programas y directrices de la asignatura de «Antropología Cultural» del C. O. U. (Curso de Orientación Universitaria), siendo elaborados en las reunio-

nes previas mantenidas entre el Coordinador de Area, Dr. Jiménez Núñez, y varios profesores de los centros en los que en este año se ha impartido la asignatura. Para más detalles sobre objetivos, metodología, programa y bibliografía, puede consultarse: Curso de Orientación Universitaria 1971-72. Programación. Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Sevilla. Sevilla, 1971.

El Departamento se propone organizar dentro del año 1972 la I Reunión de Antropólogos Españoles, que tendrá lugar en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla.

Salvador Rodríguez (Sevilla).

EXCAVACIONES EN TAYASAL.—Durante el mes de junio de 1971 tuve la oportunidad de tomar parte en los trabajos arqueológicos de exploración y excavación que un equipo de la Universidad de Pennsylvania lleva a cabo en la Península de Tayasal, El Petén, Guatemala. El grupo estaba dirigido por el Dr. William R. Coe, a quien agradezco desde aquí su amabilidad al invitarme, y también al Dr. Rubén Reina, del Departamento de Antropología de la misma universidad norteamericana.

Los trabajos tenían como objetivo principal la localización y excavación de sitios de ocupación postclásicos, y el levantamiento topográfico de algunos conjuntos de montículos a lo largo de la península. El primer yacimiento en el que se inició el reconocimiento fue Cenote, en donde se abrieron trincheras para el estudio de las estructuras más significativas, se excavaron también algunas plataformas ceremoniales aisladas y se trazó un mapa del sitio. La cerámica, los perfiles y técnica constructiva de los edificios y los abundantes enterramientos excavados parecen sugerir una ocupación del lugar durante el clásico medio, sin que se encontrasen evidencia suficientemente tardía, como hubieran sido los tios Paxcamán Red, u otros de las series postclásicas, conocidos principalmente en El Petén por las investigaciones de Bullard.

En los últimos días de mi estancia en Tayasal se inició el trabajo en el lugar conocido precisamente con este nombre específico, en la punta de la península, en donde la abundancia y dimensión de los montículos hacían suponer una actividad constructiva y un período de ocupación particularmente intensos. Según las noticias que me facilitó posteriormente Amílcar Ordóñez, arqueólogo guatemalteco que colaboraba con el equipo de Pennsylvania, los resultados parecen ser bastante prometedores.

Quiero destacar el interés que tiene, a mi modo de ver, el hecho de que se produzcan estos contactos entre institu-

ciones e investigadores norteamericanos y españoles, que tienen que ser forzosamente fructíferos para la nascente antropología americana en nuestro país. Es muy de desear que las universidades españolas y los organismos competentes de la Administración alienten y faciliten estas relaciones, que puede afirmarse son uno de los caminos por los que la ciencia americanista española puede alcanzar la madurez y prestigio que le corresponde.

Miguel Rivera Dorado (Universidad de Madrid).

LOS RESTOS HUMANOS MAS ANTIGUOS DEL CARIBE.

Un equipo de arqueólogos de las Antillas, integrado por Peter Harris, de Trinidad, y Marcio Veloz Maggiolo, Plinio Pina y Elpidio Ortega, de la República Dominicana, descubrieron en diciembre de 1971 los restos humanos más antiguos del área del Caribe, en trabajos de campo realizados en el yacimiento denominado Banwari-Trace, en las isla de Trinidad.

El citado yacimiento había sido trabajado desde 1970 por Peter Harris, obteniendo los más antiguos fechados que se conocen para el área antillana, en varios niveles de poblamiento que corresponden al período denominado como meso-indio.

En informe ante el IV Congreso Precolombino para el Estudio de las Antillas Menores, el arqueólogo Harris presentó una comunicación en la que informaba sobre tres niveles representativos de poblamiento, con siete fechas de radiocarbón que no dejaban lugar a dudas acerca de la secuencia poblacional del lugar. El nivel más antiguo arrojaban 7.180 ± 80 antes del presente; luego, secuencialmente, y a medida que se asciende hacia niveles más superficiales, la relación de fechas es la siguiente: 6.780 ± 70 ; 6.190 ± 100 ; 6.100 ± 90 ; 6.170 ± 90 ; 5.650 ± 100 y 2.550 ± 100 , todas antes del presente.

El trabajo realizado por Harris, Veloz, Pina y Ortega fue una ampliación del primer pozo realizado por Harris, y en el mismo pudo recuperarse un entierro completo del período meso-indio en un nivel fechado 5.650 ± 100 , lo que arroja aproximadamente una edad de 3.500 años antes de Cristo para este enterramiento.

El enterramiento presentaba posición flexada, con una ofrenda sobre el cráneo constituida por un canto rodado pequeño. En la parte inferior del cadáver, y cerca del final de la columna vertebral, fue encontrada una aguja de hueso fragmentada, lo que hace suponer que el cadáver fue depositado dentro de alguna cesta cosida y rematada en la parte inferior.

Junto al hallazgo de Banwari aparecen choopers, martillos, lascas, microlascas y percutores muy típicos. El lugar es un enorme conchero rico en ostión de manglar, y en numerosas especies de crustáceos y peces. Hay abundante ceniza y carbón en casi todos los niveles, que Harris, en su comunicación (en prensa), ha dividido en tres, en orden ascendente y de acuerdo con el resultado de las fechas señaladas en esta nota.

Un trabajo de información preliminar está siendo preparado por los autores.

M. Veloz Maggiolo (Centro de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Autónoma de Santo Domingo).

TRABAJOS DE ANTROPOLOGIA EN PUERTO MALDONADO (PERU).—Durante el segundo semestre de 1971, tres miembros del Departamento de Antropología Americana madrileño han residido en Puerto Maldonado, capital del Departamento peruano Madre de Dios, en la región selvática del Sureste peruano, para llevar a cabo la primera fase (exploratoria) de lo que se propone ser el primer trabajo de campo en Antropología social americana de este Departamento.

La gestación de este proyecto, realizado ya en su primera fase, se remonta indudablemente a la labor conjunta de la Misión Española en América (dirigida por el profesor Ballesteros y compuesta por los profesores Alcina, Esteva y Marco Dorta), desarrollada sobre Chínchero, Perú. Durante el verano de 1970 se entró en contacto, a través de esta Misión, con el médico español Dr. González del Río, que lleva residiendo en Puerto Maldonado cerca de veinte años; de esta manera se llegó al acuerdo de una colaboración entre él y su familia con nuestro Departamento en el sentido de un estudio de antropología para el verano siguiente. Finalmente, durante el curso pasado, los señores Fermín del Pino Díaz (profesor del Departamento) y Raúl Tapiz e Ignacio Ballesteros (alumnos del Departamento) elaboraron un Anteproyecto de estudios, que fue presentado a las autoridades españolas y diversas entidades madrileñas para obtener su patrocinio.

Tal Anteproyecto preveía un período de tres campañas de trabajo de campo, que se desarrollarían durante las etapas no lectivas del curso escolar, como ya es tradicional en los Departamentos de Antropología europeos y norteamericanos. Estas campañas serían dirigidas mínimamente por un profesor del Departamento y un número de alumnos tan cuantioso como fuese posible con los presupuestos obtenidos, en tanto que se encuadran dentro de un concepto de prácticas de campo de Antropología americana con una doble misión: no reducir el



Fig. 1. Banwari-Trace, Trinidad. Posición del enterramiento antes de su consolidación y rescate (Fotos de Veloz M.).

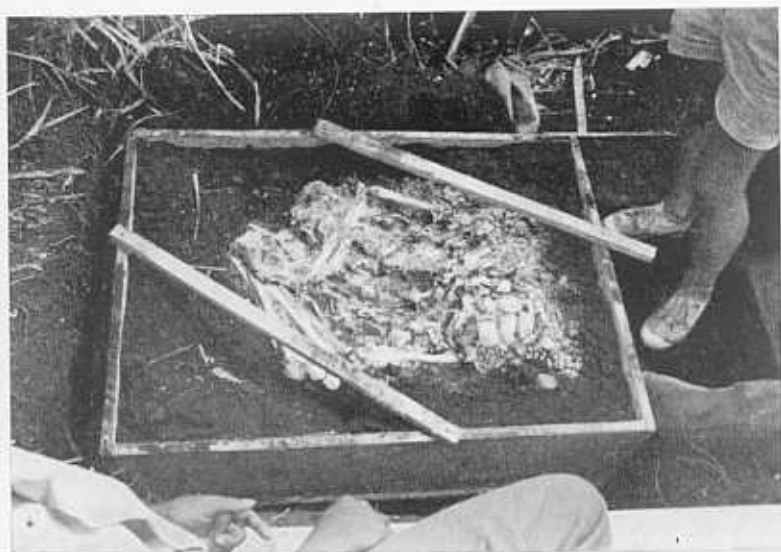


Fig. 2. Banwari-Trace, Trinidad. Posición del enterramiento después de su consolidación y rescate.

funcionamiento a su aspecto docente, sino también llevar a cabo labores de investigación propias, y facilitar a los alumnos que quisiesen especializarse en este campo un medio de complementar sus grados académicos. La región elegida no podía ser más adecuada: en ella contábamos con un médico español, que ha fundado un «Instituto de Estudios Tropicales» para estudios interdisciplinarios de la zona, y con la presencia de los Misioneros Dominicos españoles, que llevan ocupando misionalmente la región desde 1914 y han editado una revista de enorme interés indigenista llamada «Misiones Dominicanas en el Perú». Aparte de ello, contábamos con un primer núcleo colonizador, constituido por caucheros y gomeros de origen español, que dio indudablemente un tono familiar a nuestra convivencia con sus descendientes actuales. Por todo ello, nuestra presencia primera en este continente estaba en cierto modo favorecida y alentada.

Tras unos contactos mínimos efectuados por el equipo en Lima y Cuzco, entre el 18 y el 28 de julio, arribamos a Puerto Maldonado a finales de este mes. Después de una semana de orientación y previa la toma de contacto con la familia González, con los misioneros y con las autoridades departamentales y locales, procedimos a elaborar nuestro plan de estudios. En éste se decidía una estancia de dos meses en la ciudad de Maldonado, dedicados a una labor documental y etnohistórica, al mismo tiempo que una convivencia y un sistema selectivo de entrevistas, con la población urbana. La razón de este comienzo de la investigación por Puerto Maldonado tiene mucho que ver con la orientación de nuestro estudio, como se verá más adelante: se trata de la ciudad más antigua del Departamento, del núcleo administrativo y económico de la región, y de la única que tiene comunicación directa con el exterior por carretera, lo que la hace paso obligado y punto de reunión de todos los emigrantes. En un estudio como éste, donde nos tropezamos con una emigración masiva y problemas de integración de las nuevas oleadas con las viejas, donde la orientación administrativa y el proceso de capitalización económica resulta vital para su persistencia, y donde debemos recurrir a los antecedentes de poblamiento histórico para entender los problemas de los nuevos, no tenemos que insistir en la propiedad de este método.

Instalados en la capital, nuestro proyecto fue cumplimentándose de la siguiente manera:

- 1.º Aprovechamiento de diversos Archivos urbanos (del Consejo Municipal, del Servicio de Fluído Eléctrico, de la Parroquia y del Censo nacional de 1971) para obtener cifras demográficas absolutas y relativas. Dada la importancia de la migración serrana y de constituir Maldonado una auténtica «ciudad de emigrantes» desde su nacimiento, debíamos saber el montante de la

población urbana y rural del Departamento, sus porcentajes actuales de serranos y ya asentados, estabilidad y caracteres culturales de cada migración (número de hijos, profesión, nivel económico y social, estabilidad matrimonial, barrios de residencia, etcétera) y compatibilidad de matrimonios entre los distintos grupos. A las correspondientes listas, hemos procurado añadir una serie cartográfica que sitúe los grupos en su distribución urbana o en los diversos centros de agrupamiento del Departamento, las rutas de comunicación y las regiones económicas.

2.º Tras esta aproximación numérica, por otra parte la más accesible, dado nuestro nivel relativo de extranjería en las primeras semanas, pasamos a un sistema de entrevistas con ancianos de la capital. Ya sabíamos lo suficiente de la población para seleccionar mínimamente las informaciones, y hacernos presentar la suficiente variedad de informantes para lograr un mínimo de representatividad de los distintos sectores emigrantes, cuya llegada se trataba de recoger. Hemos concentrado este año las entrevistas sobre las migraciones anteriores a 1961, cuando se termina la carretera Cuzco-Maldonado y comienza la migración masiva procedente de Sierra: nos referimos a los contingentes españoles, japoneses, brasileños, bolivianos y peruanos de costa y selva que fueron formando la población actual del Departamento desde comienzos de siglo, marginando a los pobladores aborígenes y extinguiéndolos, a partir de 1904 aproximadamente. Ya se sabe el efecto traumático que significa para las poblaciones selváticas aborígenes la llegada masiva, y en sucesivas y diversas oleadas, de caucheros, gomeros, oreros y madereros (industrias extractivas) en los aspectos ecológico, económico y biológico: en consecuencia, nosotros hemos dirigido nuestra atención a estos invasores más que a los aborígenes, aunque no dejamos de tener en cuenta su papel de modelo de adaptación ecológica, como se verá en la fase comparativa (ver más adelante). Y dentro de ellos, a los más antiguos (anteriores a 1961: no serranos), no sólo por la virtualidad del conocimiento histórico para el planteamiento comparativo de los problemas actuales, en gran parte idénticos, sino por razones metodológicas, en el sentido de nuestro progresivo acercamiento a la realidad de la migración serrana: efectivamente, nuestros contactos han sido más intensos con la población hispanohablante por razones lingüísticas entre otras, y consideramos, por otra parte, que deben ser estudiados los sectores de poder socio-económico antes que los dependientes de ellos, los serranos. A este efecto han sido usados no sólo los informes de ancianos, sino de periódicos locales (desde 1935) y documentos oficiales (Actas del Concejo). Han sido hechas entrevistas a once personas.

3.º Tras un mes dedicado a la fase anterior y contando con

una experiencia de entrevista (cuestionario improvisado, uso o no de magnetofón según el momento, y captación de tópicos del momento como inicio de preguntas), nos atrevimos a entrevistar de modo exhaustivo a los representantes de los organismos públicos y de las empresas privadas importantes, que pudieran darnos no sólo una idea de la importancia relativa de cada institución (en términos de número de empleados, antigüedad y poder actual), sino de su opinión, en tanto que clase gobernante, sobre los problemas generales de la ciudad y el Departamento y sobre el papel que en ellos incumbía a los serranos recién llegados. Tengamos en cuenta que éstos constituyen en el momento la mayoría de la población y, según pudimos ir observando en las entrevistas de ancianos, la que puede solucionar los problemas más graves (ver epígrafe de Hipótesis, más adelante). A ello dedicamos el mes entero de septiembre, procurando ser exhaustivos en el número de entrevistas y equilibrados en las instituciones seleccionadas, según la importancia de sus respuestas. Por otra parte, procuramos incorporar a nuestro cuestionario y a nuestro criterio selectivo de informantes la experiencia adquirida en nuestra vida diaria de contacto con la población maldonadina: vecinos de nuestra casa, bares y restaurantes, amigos entre la juventud, y relaciones obtenidas en las progresivas visitas de cumplido y de entrevistas, etcétera.

Entre los organismos públicos entrevistados podemos contar seis de los que cumplen funciones económicas, cuatro de los de comunicaciones, once de los de atención pública y once de los de control y orden público. Tales funciones han sido calificadas por nosotros mismos, con el fin de ahorrar la enumeración de cada organismo concreto y para hacer ver, en cierto modo, su distribución: como se ve, un total de 32 organismos públicos, de los que han sido interrogados en la mayoría de los casos más de una persona y, por supuesto, más de una vez, y en algunos casos por distintos miembros del equipo. La importancia dada al sector público se corresponde con la importancia real y numérica de los empleados públicos (especialmente del Ministerio de Agricultura y de Educación, ocupado en gran parte por serranos pertenecientes a la cultura nacional) y con el valor estratégico, en esta zona selvática, de la inversión y planificación estatal (como veremos en el epígrafe Hipótesis).

Entre los organismos o empresas privadas entrevistadas podemos contar dos exportadoras de castaña (principal producto extractivo que se exporta), siete *fundos* (haciendas extensas, antiguamente dedicadas a la goma y ahora a la castaña y ganadería, con una agricultura de subsistencia), dos aserraderos de madera preciosa (caoba y cedro), dos transportistas de personas por vía fluvial, seis contratistas de obras en carretera,

un molinero de arroz y un comerciante de ultramarinos («de abarrotés», como allí se llaman).

4.º En este apartado, el último de nuestra labor en la capital del Departamento, trataremos brevemente del método de observación participante seguido, en todo momento acorde a nuestra real situación en la vida comunal. Este apartado contiene, pues, dos meses. Como ya hemos precisado en cada epígrafe anterior, hemos aprovechado la relación personal que nos ofrecían los diversos informantes de cada una de las fases cumplidas y las necesidades de nuestra adaptación al lugar (casa, comercios, bares, restaurantes). Pero podemos destacar distintos procedimientos, por lo que hemos hecho conocimientos nuevos o mantenido los viejos. En general, y dada la novedad de toda primera etapa exploratoria, hemos preferido ser presentados personal u oficialmente a las personas que debíamos entrevistar. En algún caso evidente, como en la intimidad provocada por determinadas situaciones (tiendas, bares, vecindad), hemos tenido la iniciativa, siguiendo las fórmulas tradicionales en el lugar de saludo y presentación propia. Hemos gozado de algunas situaciones estratégicas, como la invitación a fiestas sociales, tanto corporativas de alguna institución pública como de algún personaje privado, o asimismo en fiestas populares. Dada la casi obligatoriedad de estas fiestas, nosotros mismos hemos celebrado una en nuestra casa, correspondiendo a nuestros anfitriones. En algún caso especial hemos empleado la radio parroquial para transmitir algún mensaje. Finalmente, hemos mantenido cada uno de los miembros un contacto más frecuente con ciertas personas que por la simpatía adquirida o por la importancia de su posición en la comunidad, podían «traducirnos» o explicarnos ciertas observaciones que parecían ser especialmente chocantes o incoherentes.

5.º Esta fase, que llamaremos *comparativa*, trató de rellenar nuestra información al respecto del resto del Departamento, que no fuera la capital. Por eso fue cumplida a base de viajes de ida y vuelta a los alrededores: en este sentido hemos recorrido los 70 kilómetros de la ribera del Madre de Dios hasta la frontera boliviana, por medio de una canoa del Ministerio de Agricultura y por espacio de dos días. En segundo lugar hemos recorrido en coche los caseríos que rodean la capital, a orillas del Tambopata o del Piedras, en salidas aisladas y a lo largo de los meses de octubre a diciembre. En tercer lugar hemos aprovechado nuestro paso por Quincemil, ida y vuelta por dos veces en avión, para tomar contacto con su *élite* y comentar las características poblacionales, comparadas con Puerto Maldonado. Finalmente hemos dedicado tres semanas a recorrer a pie de Norte a Sur la trocha que une los dos poblados importantes del Departamento (Iberia y Puerto Maldonado, ahora carre-

tera carrozable en construcción) y que pasa por los antiguos fundos gomeros en una distancia de 200 kilómetros.

En estos viajes, que totalizan un tiempo de un mes aproximadamente, se ha usado principalmente la entrevista abierta con las autoridades del lugar (caciques indígenas, guardias fronterizos, tenientes-gobernadores, misioneros dominicos, agentes de Faucett, dueños de fundos) y con la población variada del lugar (gomeros, oreros, castañeros, indígenas, serranos, contratistas de carreteras, etc.).

La función que hemos dado a estas visitas ha sido múltiple, dentro de nuestra primera fase exploratoria. Ante todo, informarnos de cómo es este Departamento selvático, sin conformarnos con los mapas y fotos. En segundo lugar, observar la influencia del proceso socio-económico-político que se lleva a cabo en Puerto Maldonado (insistencia en las comunicaciones por carretera, comercialización de la goma, la castaña y la madera, y del arroz como capítulo esencial de su agricultura, asentamiento de serranos, expansión de las conquistas alfabetizadoras, etcétera). En tercer lugar, captar las pautas de asentamiento de cara a establecer una tipología, que hemos elaborado provisionalmente (poblamiento indígena y de primeros emigrantes como disperso, poblamiento bajo el control de una empresa privada como Iberia y Quincemil, frente al poblamiento bajo control público de Puerto Maldonado).

6.º Esta última fase, que llamaremos de *interpretación e hipótesis*, fue atendida con especial interés, por la necesidad que sentíamos de apoyar nuestras observaciones precipitadas y parciales en un cuadro que les diera cierto sentido, el que justamente hacía falta para proseguir adelante tales observaciones.

A través de toda la campaña, el equipo cotejaba su interpretación funcional de los fenómenos importantes que iban siendo observados, a base de discusiones. Durante el mes de agosto se discutió la posible importancia en la cultura urbana «total» de temas como el peso del número de empleados públicos, el valor de modelo para determinar grupos de los equipos de fútbol, la oposición similar entre sexos y entre grupos, el valor real de los grupos misionales (católicos, adventistas, maranathas, bíblicos) comparativamente y de los grupos del sector educativo. En cuanto a los serranos se inició una interesante comparación sobre el papel que cumplían como grupo emigrante con los gallegos españoles. En el mes de septiembre, y a medida que se completaban las entrevistas con organismos públicos y privados sobre la situación global de Maldonado y Departamento, llegamos a poder definirlo, para operar con ello, como «cultura de situación», cultura que no lograba cristalizar por la movilidad de sus componentes étnicos (según Foster en «Cultura y Conquista»). Y elaboramos el concepto de «deculturación» para el

caso de los emigrantes lanzados a la selva en determinadas condiciones, que justamente no se repetían en el caso de la migración serrana. Estas elaboraciones, de alguna manera, eran discutidas asimismo con cierto sector de los informantes, el más confiable y más lúcido, una vez que tomaban cuerpo: queríamos con ello no alejarnos con nuestra subjetividad de la manera de vivir sus problemas y darles la contextura que tenía la propia población que los «encarnaba».

Veamos este punto con detalle, ya que afecta más a los serranos. La *élite* maldonadina ve muy pesimista su futuro, se siente en decadencia una vez que ha pasado la gran época de la goma y del oro. Echa, en gran parte, la culpa al abandono en que le tiene Lima y a la «degeneración» que sufre la raza en tierras selváticas. Los empleados allí destinados se sienten poco menos que en desgracia. La situación real presenta objetivamente serios problemas de persistencia vital: subalimentación, enfermedades crónicas (anemia, parasitosis y tuberculosis), falta de precio para los productos extractivos, falta de rentabilidad de cultivos (arroz principalmente), plagas para su ganadería, falta de comunicaciones interiores y exteriores con carácter permanente, alcoholismo muy avanzado, estado de hostilidad en las relaciones grupales, incapacidad de espíritu cooperativo, crisis de estabilidad familiar, falta de presupuesto público para servicios urbanos, etc. A todo ello es a lo que nosotros llamamos «deculturación», es decir, pérdida progresiva de los hábitos y valores que caracterizan a los grupos emigrados en su habitat original.

Ahora bien, nuestra interpretación achaca este fenómeno a las características en que se ha producido esta migración, más bien que a la degeneración racial, que es el modelo consciente de la *élite*, o a un determinismo geográfico, que también subyace como creencia en la anterior. Nosotros planteamos si no se deberá tal deculturación, tal crisis cultural, a la venida en forma esporádica, de grupos pequeños, de composición heterogénea, a explotar la selva en forma provisional y lucrativa para salir pronto de ella, en base al precio estratégico de sus productos, sin lograr sobrevivir con los productos que da la tierra por la falta de tradición agrícola de tales emigrantes y teniendo que importar la mayor parte de las mercancías consumidas, con enormes dificultades de comunicaciones, en lo que se le van las ganancias, una vez que baja el precio en el mercado. De esta larga explicación podemos sacar tres elementos esenciales, que sólo se dan en el caso de la migración serrana, y que hacen prever que ésta no se deculturice: a) Se trata de una migración con viajes periódicos a su lugar de origen, donde consiguen adeptos que traen consigo en un primer momento como jornaleros a su servicio. b) Traen una tradición agrícola muy

marcada y una orientación a obtener excedentes con el comercio de tales productos agrícolas, que a veces portan desde la Sierra, y viven sobriamente procurando capitalizar e invertir para lucir su nuevo status en sus lugares de origen. c) Se asientan casi siempre en puntos bien comunicados, como puede ser la ciudad, o al borde de la carretera. Justamente ellos han venido, en gran parte, como obreros de la carretera, y continúan siendo usados los recién llegados en esas labores.

Aparte de esta hipótesis de la deculturación, que supone asimismo la definición del asentamiento pre-serrano como cultura de situación, y que consideramos un enfoque fecundo en nuevas observaciones y comparaciones, hemos intentado orientar nuestra investigación con otras hipótesis todavía en estado de esbozo. Por ejemplo, que tal situación emigrante permite definir mejor tanto la cultura serrana, en términos de rasgos culturales, como la selvática y la obtenida por los antiguos emigrantes (muy parecidas estas dos: viven a orillas de los ríos, en forma nómada, con un nivel «recolector», en pequeñas densidades, con vivienda, vestido y creencias mágicas similares, etc.). Efectivamente, lo más profundo en una cultura es aquello que no cambia en un cambio de habitat: por tanto, los serranos conservarán en la selva los caracteres de su cultura que posean como mejor integrados o más funcionales. A la inversa, los indígenas conservarán en los cambios de lugar a que se les obliga con la invasión de sus tierras, aquellos elementos culturales más esenciales. De lo contrario, tendríamos que reconsiderar nuestros conceptos de cara a la relativa autonomía que podemos conceder a las culturas en la relación con su medio, y creemos que el habitat selvático es el más apropiado a este tipo de preocupaciones.

* * *

No nos queda sino dar un avance de lo que será la segunda fase de nuestro proyecto. Esperamos para ello que se engrose el número de alumnos y que obtengamos la colaboración de otros Departamentos universitarios, de España y del extranjero (Francia, Santo Domingo y Perú), de quienes hemos recibido promesas en ese sentido. Como se verá a continuación, la labor exige muchas manos y muchas cabezas.

En principio, consideramos que nuestra residencia no va a estar en Puerto Maldonado, ya suficientemente estudiado. Esta debe radicarse en tres puntos: lugares de origen de la migración serrana, ciudades de tipología distinta a la de Maldonado (Quincemil, Iberia, trocha-Iberia-Maldonado y Quincemil-Maldonado), y ribera del Madre de Dios) y enclaves indígenas.

Las unidades de estudio deberán estar representadas, con-

secuentemente, por los serranos (los llegados antes de 1961, los todavía no emigrados, pero en trance de ello, y los recientemente asentados), por los agrupamientos fuera de Puerto Maldonado y por los indígenas (concentrados en misiones católicas y protestantes, y en estado libre o relativamente libre).

Finalmente, queremos subrayar el valor de este tipo de investigaciones en España, que no tienen precedente en el caso de Perú.

Fermin del Pino (Universidad de Madrid).

LA SEGUNDA CAMPAÑA DE TRABAJOS DE LA MISION ARQUEOLOGICA ESPAÑOLA EN ESMERALDAS (ECUADOR).

Durante los meses de julio y agosto de 1971 se han llevado a cabo los trabajos correspondientes a la segunda campaña del «Proyecto Esmeraldas» bajo la dirección del Dr. José Alcina Franch. La participación española ha corrido a cargo de los profesores Miguel Rivera, Luis Ramos, Luis Usera, señora Mercedes Gámez y el firmante de la nota, de la Universidad Complutense de Madrid. Como invitados de diversas Universidades y entidades americanas participaron en los trabajos de excavación la señora Jeanette Sherbondy, de la Universidad de Illinois; la profesora María Angélica Borrello, de la Universidad de La Plata; la señorita Carmen Sevilla, del Museo del Banco Central de Quito, y el profesor Alvaro Chavez, de la Universidad de los Andes de Bogotá.

Los trabajos incidieron sobre dos aspectos fundamentales: La exploración y localización de yacimientos y la excavación, principalmente en la costa y posteriormente en el interior.

Los trabajos de exploración se concentraron principalmente en los alrededores de la zona de Balao (E 1), a unos dos kilómetros de la ciudad de Esmeraldas, en las riberas del río Tiaone y en zonas diversas, aprovechando los cortes del terreno efectuados por una compañía constructora del oleoducto, y una nueva exploración sistemática de la zona estudiada durante la anterior campaña, lo que elevó a más de 30 el número de yacimientos ya localizados. Se completaron las colecciones de cerámica existentes y se ampliaron con otras nuevas para una aplicación posterior del método de seriaciones y se recogieron también muestras de arcilla para su análisis.

Los trabajos de excavación se comenzaron en la costa, en el yacimiento E 1, Balao, donde se practicaron cinco pozos, topándose sobre un basurero con una profundidad de unos cuatro metros, dando gran cantidad de material arqueológico: cerámica, tosca por lo general y sin decoración, algunos fragmentos pintados de rayas rojas paralelas, torteros, una tosca figurilla, gran cantidad de conchas, restos de peces y molus-

cos, huesos, etc. Es de señalar en uno de los pozos la presencia de varios fogones semicirculares.

Posteriormente se excavó el yacimiento E 13, La Propicia, junto al puente sobre el Tiaone en la carretera de Esmeraldas a Santo Domingo, una pequeña tola ya huaqueada, donde se practicó un pozo que dio abundante material: cerámica gruesa y ordinaria, pulida y engobada, alguna muy fina, decoración de rayas rojas, incisa, impresa, formas diversas, globulares, carenadas, bases planas y anulares, platos y botellones. Destaca la enorme cantidad de ralladores de cerámica y el material lítico, destacando el trabajo en piedra pómez.

A la vista de los materiales se puede concluir una ocupación bastante intensa en ambos yacimientos, con una cultura dependiente del mar en el primer caso y cultivo de fibras para hilado deducido del abundante número de torteros. En el segundo caso una cultura dependiente en cierto grado de la agricultura, probablemente de la mandioca amarga debido a la abundante presencia de ralladores.

En ambos yacimientos se tomaron muestras para su análisis radiocarbónico, lo que permitirá situar estos yacimientos cronológicamente y dentro del panorama general de la arqueología de la costa ecuatoriana.

Emma Sánchez Montañés (Universidad de Madrid).

ANTROPOLOGIA EN CHINCHERO (CUZCO).—Durante los meses de junio y julio de 1971 prosiguieron las investigaciones de campo en Chinchero. El programa de Antropología se concentró en la aplicación de cuestionarios de personalidad en los ayllus más arcaizantes, como son Tauqa y Chuso, así como en la comunidad de Umasbamba. Asimismo se recogieron dibujos infantiles, elaborados por los escolares de los diferentes centros escolares del Distrito de Chinchero, pero especialmente en el núcleo urbano del mismo. Por añadidura, se elaboró un censo distrital, preparado por el autor de esta noticia, con el fin de recabar datos de carácter económico y demográfico. La elaboración y aplicación del censo dicho supuso la convocatoria de todos los ayllus, aparte de los colonos de la hacienda de Huaypo Grande para el fin de entrevistarlos y tomar personalmente los datos de la cédula.

En general, en este tercer año de campo en Chinchero, se trabajó bajo el supuesto del mayor arcaísmo de ciertos ayllus en relación con otros, lo cual permitió verificar algunas hipótesis que serán próximamente publicadas en los diferentes artículos en preparación.

Participaron como colaboradores de campo, y a título de auxiliares de investigación, los licenciados Jesús Contreras e

Ignacio Terrades Saborit, ambos de la Universidad de Barcelona. El segundo ha publicado un trabajo resultado de su interés etnosemántico en algunas formas verbales referidas a la cultura agrícola de Chinchero. El primero está elaborando un trabajo sobre la estructura de la adivinación con coca en Chinchero, entendiendo que se trata de un fenómeno que sigue grandemente las líneas prehispánicas de la adivinación en el Alto Perú.

Claudio Esteva Fabregat (Universidad de Barcelona).

EL I SIMPOSIO SOBRE CORRELACIONES ANTROPOLOGICAS ANDINO-MESOAMERICANAS.-Entre los días 25 a 31 del mes de julio de 1971 se han reunido en Salinas (Ecuador) un grupo de científicos, antropólogos y arqueólogos principalmente, interesados en la problemática que presentan los probables contactos prehispánicos entre las dos grandes regiones culturales que componen la llamada América nuclear.

La idea de un simposio bianual sobre estos temas había partido de varios científicos, encabezados por Carlos Zevallos Menéndez, que coincidieron en el XXXIX Congreso Internacional de Americanistas, que se celebró en Lima en agosto de 1970. El Congreso hizo suya la recomendación para que se celebraran periódicamente las reuniones, y Carlos Zevallos, junto con sus colaboradores y colegas ecuatorianos, se encargó de preparar la convocatoria, a la que fueron invitados muchos prestigiosos investigadores que llegaron a Guayaquil desde Europa, Estados Unidos y gran parte de Latinoamérica.

Sería imposible reseñar aquí, ni siquiera brevemente, la historia del interés por las relaciones entre Mesoamérica y los Andes, es suficiente en esta ocasión mencionar a Max Uhle, Jacinto Jijón y Caamaño y Alfred Kroeber como representantes de la gran cantidad de investigadores que se acercaron a estos temas mediante sugerencias originadas por su trabajo en el campo o con intentos de sistematizar los conocimientos acumulados durante varias décadas. En esta corriente, las aportaciones llegan hasta la actualidad, y seguramente habría que destacar los nombres de Clifford Evans, Betty Meggers, Stephan F. de Borhegyi, Donald W. Lathrap y Michael D. Coe, entre otros que se preocupan de la importancia creciente que van teniendo los probables procesos de difusión y aculturación, que tuvieron lugar entre ambas áreas, como medio de explicar algunas de las realizaciones y patrones culturales de las sociedades amerindias precolombinas.

Tampoco puedo extenderme sobre la importancia de varias de las comunicaciones presentadas al simposio de Salinas, ni sobre la personalidad de los autores. Señalaré, no obstante, las

comunicaciones de Udo Oberem: «Algunos hallazgos arqueológicos de la sierra ecuatoriana, indicios de posibles relaciones con Mesoamérica», en la que se refiere a los trabajos en Cochasquí; Guillermo Lumbreras: «Chavín y el formativo americano»; José Alcina: «La vasija trípode como rasgo diagnóstico de las influencias mesoamericanas en el área andina»; Geoffrey Bushnell: «Semejanzas y relaciones entre Mesoamérica, el Ecuador y el Perú: unas observaciones»; Donald W. Lathrap: «Implications of detailed iconographic correspondences between Olmec and Chavin», en donde se aborda el viejo problema desde nuevos puntos de vista; Alberto Rex González: «Sugerencias de algunos restos arqueológicos del Noroeste argentino»; y Clifford Evans y Betty Meggers: «Diagnostic decorative techniques and regional differences of Chorrera Phase, Ecuador».

En Salinas estaban también John Murra, Matthew Sterling, Román Piña Chan, Olaf Holm, Doris Stone, Rosa Fung, Arturo Romano, Erika Wagner y otros muchos cuya relación sería interminable. Además, asistieron gran cantidad de arqueólogos jóvenes, que aprovecharon esta ocasión para exponer el estado actual de sus trabajos en muy diferentes lugares de las grandes áreas geográficas mesoamericana y andina, especialmente en Ecuador.

Se está preparando un volumen con las comunicaciones presentadas al simposio, y se acordó celebrar una nueva reunión en 1973.

Miguel Rivera Dorado (Universidad de Madrid)

«SEMINARIO SOBRE ETNOHISTORIA MESOAMERICANA» EN LA UNIVERSIDAD IBERIAMERICANA DE MEXICO.

Un indicio del creciente interés en la Etnohistoria de las antiguas civilizaciones americanas es la organización de mesas redondas y seminarios sobre esta especialidad. En el verano de 1971 (del 5 de julio al 13 de agosto), el Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana de México organizó un «Seminario sobre Etnohistoria Mesoamericana», en el que participaron, bajo la dirección de Pedro Carrasco, los profesores Paul Kirchhoff, Angel Palerm y Edward Calnek. Carrasco dio un curso sobre «Instituciones sociales del México Prehispánico», en el que habló sobre una amplia gama de temas, basándose en su estudio de documentos coloniales y de las crónicas del siglo XVI. Expuso los datos de su análisis de la estructura familiar y de los patrones de residencia según censos tributarios del siglo XVI provenientes de varios lugares en el centro de México. Se refirió al problema de la naturaleza del calpulli y a su relación con las casas nobles, así como a la composición y las funciones económicas y polí-

ticas de estas últimas. Mientras que no se han encontrado hasta ahora datos sobre la existencia de linajes entre los calpullis, sí que existe documentación para la nobleza. Un aspecto interesante en relación con los linajes es el de los casamientos entre las dinastías reinantes del Valle de México, tema que ha sido estudiado detenidamente por Carrasco. Además, Carrasco habló sobre la estratificación, la burocracia y la estructura política tenochca, así como la organización del México Antiguo. En relación con este último tema, Carrasco subrayó la utilidad que puedan tener ciertos conceptos teóricos desarrollados por el economista Karl Polanyi para el estudio de los sistemas económicos pre-industriales, sobre todo el de «la economía redistributiva». En la sociedad mexicana la redistribución era un factor importante de la integración de grupos a todos los niveles desde el estado hasta las unidades locales.

Angel Palerm trató la cuestión de las «Bases materiales de la civilización prehispánica», refiriéndose a su investigación sobre sistema de irrigación y los principios fundamentales de la agricultura prehispánica. En las fuentes escritas del siglo XVI, Palerm encontró unas 330 referencias a sistemas de riego y aterrazamientos concretos existentes en la época prehispánica. Su mapa de distribución muestra una coincidencia de estos sistemas con las fronteras geográficas de Mesoamérica. Mientras que en la mayoría de las zonas las irrigaciones parecen haber tenido sólo una importancia local, en el Valle de México llegaron a desarrollarse grandes sistemas hidráulicos. En trabajos de campo en el área de Texcoco, Palerm descubrió vestigios de un antiguo sistema de irrigación muy complejo que incluía tres diferentes zonas hidrológicas e implicaba un gran número de pueblos bajo una amistad organizatoria. Con respecto a la tecnología de la agricultura prehispánica, Palerm señaló que, aunque por una parte carecía del metal, del arado y de animales domésticos, por otra estaba caracterizada por unas técnicas de trabajo muy complejas y un consumo alto de trabajo humano. Los sistemas prehispánicos de irrigación no impresionan tanto por su magnitud como por su complejidad. Según Palerm, esta complejidad puede equivaler a la magnitud de los sistemas hidráulicos en otras zonas del mundo, creando semejantes problemas de organización social y administrativa, y exigía la existencia de una organización política centralizada y de un estado fuerte.

Edward Calnek habló sobre «Urbanismo en el México Antiguo» y presentó algunos resultados de su investigación sobre el plano urbano de Tenochtitlán, la localización de los barrios, los patrones de residencia y el cultivo de las chinampas. Calnek estima que la ciudad alcanzó una extensión de unos 12-15 km² y que tenía una población total de 150.000-200.000 habitantes.

Con respecto a la ocupación de la mayoría de la población de Tenochtitlán, Calnek opina que los mexicas se especializaron a partir del siglo XIV en profesiones distintas de la agricultura: es decir, en la guerra, el sacerdocio, el comercio, la artesanía y los servicios urbanos. Calnek supone que las chinampas de Tenochtitlán no eran suficientemente grandes para sustentar a la población, y que esta tenía que comprar gran parte de sus alimentos en el mercado, obteniendo sus ingresos principalmente del ejercicio de sus profesiones.

En su curso sobre «Principios estructurales en el México Antiguo», Paul Kirchhoff habló de su estudio comparativo de algunas series de los dioses mexicas, de las fiestas del calendario y de las listas de los ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses. A través de este análisis, Kirchhoff pretende descubrir ciertos principios fundamentales de la visión del mundo mexica. Además, señaló la gran similitud que tienen estos principios con ciertos fenómenos religiosos asiáticos, lo que le hace suponer que Mesoamérica haya recibido importantes influencias desde Asia en varias etapas de difusión. Kirchhoff expuso también su teoría sobre el sistema calendárico del México Antiguo, según la cual alrededor de 35 distintas cuentas calendáricas eran usadas por los diferentes grupos étnicos del Centro; aunque todos estos calendarios pertenecían al mismo sistema mesoamericano, se distinguían por tener diferentes comienzos del año, cuentas de los días y nombres de los años. La utilización de cuentas diferentes podía haber sido una forma de organización política y religiosa entre los pueblos que habitaban una región. Kirchhoff se refirió también a la época temprana de la historia azteca, sosteniendo que los mexica eran originarios del Centro de México, de donde migraron al norte por razones desconocidas y después regresaron de allá al centro. Según Kirchhoff, los mexica no eran cazadores y recolectores nómadas en la época de su migración, sino que eran básicamente agricultores sedentarios que, sólo en aquellos lugares donde no podían sembrar, suplementaban su sustento con la caza y la recolección.

En todos los cursos del «Seminario» se presentaron conceptos y enfoques nuevos en relación con el estudio del México Antiguo, y la discusión que se originó alrededor de diferentes temas fue extremadamente animada y estimulante. Hay que felicitar al Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana de México por la iniciativa de haber organizado este «Seminario», que será seguido en el verano de 1972 por otro «Seminario comparativo sobre Civilización Mesoamericana y Andina»; este último será dirigido por John Murra y en él participarán un gran número de especialistas destacados de México, Perú, Ecuador, Estados Unidos y Alemania.

Johanna Broda de Casas (Madrid).

EXPOSICIONES DE ARTE MEXICANO EN MADRID. Durante el pasado año se celebraron en Madrid dos significativas exposiciones de arte mexicano.

La primera de ellas tuvo lugar durante el mes de octubre en el Palacio de Congresos y Exposiciones, celebrada en colaboración con el Instituto del Libro de México y otras entidades del país. En ella se pretendía dar una visión global de las realizaciones culturales mexicanas, tanto del pasado como de la actualidad, presentando una amplia selección bibliográfica, exposiciones de pintura, piezas de artesanía, objetos etnográficos, vestidos, adornos; todo ello complementado con murales y proyecciones de películas etnográficas. Es de destacar aquí una colección arqueológica presentando importantes piezas de diversas culturas mesoamericanas perfectamente documentadas.

La exposición se trasladó más tarde a los locales del Museo de América, donde continuó la exhibición del material arqueológico y etnográfico.

Durante el mes de diciembre se presentó en los locales del Instituto de Cultura Hispánica una colección particular de Arte Maya, perteneciente al señor don Manuel Barbachano Ponce. La colección comprendía relieves, platos, vasos y principalmente figurillas cerámicas, algunas muy significativas y de gran belleza, de diversos períodos. Es de lamentar, debido al interés y a la importancia de algunas de las piezas exhibidas, la deficiente clasificación de las mismas y la ausencia de información respecto a su origen en la mayoría de los casos.

Enma Sánchez Montañés (Universidad de Madrid).

CONFERENCIAS EN EL DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA Y ETNOLOGIA DE AMERICA.—Durante el curso 1971-1972 han tenido lugar en Madrid, en el Departamento de Antropología y Etnología de América, una serie de conferencias dictadas por profesores extranjeros que visitaban nuestro país. Finalizando el año escolar 1970-71, en el mes de mayo, el Doctor Reiner T. Zuidema, de la Universidad de Illinois, habló sobre el tema «Los sistemas quechua y aymara de parentesco». En el mes de septiembre de 1971, el Doctor Román Piña Chan, del Museo Nacional de Antropología de México, expuso sus propias observaciones y experiencias sobre «Exploraciones arqueológicas en México». También en septiembre pudimos escuchar a los profesores Juan Comas Camps y Santiago Genovés, que disertaron respectivamente sobre «Problemas del indigenismo en México» y «Problemática de posibles contactos prehispanicos por el Atlántico». En enero de 1972, don Andrés Zevallos, presidente de la Casa de la Cultura de Cajamarca, Perú, habló sobre «Cerámica cajamarquina». En marzo, el Doc-

tor Norman A. Mac Quown, de la Universidad de Chicago, dio una interesante lección sobre «Lingüística antropológica». Por último, en el mes de abril, el sociólogo venezolano Miguel Angel Perera trató el tema «Aspectos de la antropología venezolana».

Como puede suponerse, la importancia de los temas abordados por los conferenciantes y el prestigio de éstos despertó el interés de los especialistas y estudiantes madrileños, que siguieron con toda atención las exposiciones y participaron activamente en los coloquios suscitados al término de las conferencias. Posiblemente fueron los doctores Zuidema, Comas y Mac Quown los que trataron aspectos en los que el diálogo y la controversia parecían inevitables, en parte porque, como en el caso del indigenismo actual, las posturas de los antropólogos llegan a veces incluso a radicalizarse, o bien debido a que los temas etnohistóricos y lingüísticos encuentran en España especial resonancia, sobre todo en las orientaciones particulares de especialistas tan calificados como los profesores de Illinois y Chicago.

Miguel Rivera Dorado (Universidad de Madrid).